

La voluntad de Dios, la estrategia de Satanás y el recobro del Señor

Lectura bíblica: Ap. 4:11; Col. 1:9, 18; 3:4, 10-11; Ef. 4:3-6, 11-12, 16

Día 1

I. Dios es un Dios de propósito, y Él tiene una voluntad según Su propio beneplácito (Ap. 4:11; Ef. 3:9-11; Col. 1:9):

A. La voluntad de Dios es el deseo de Dios; la voluntad de Dios es lo que Él quiere hacer (Ef. 1:9):

1. El beneplácito de Dios proviene de Su voluntad y está corporificado en ella, por tanto, Su voluntad viene primero (v. 5).
2. Dios nos dio a conocer el misterio de Su voluntad por medio de Su revelación en Cristo, esto es, por medio de la encarnación, crucifixión, resurrección y ascensión de Cristo (v. 9; 3:9).
3. Dios hace todas las cosas según el consejo de Su voluntad; la voluntad de Dios es Su intención, y Su consejo es Su consideración acerca de cómo ha de llevar a cabo Su voluntad o intención (1:11).

B. Colosenses es un libro que trata acerca de la voluntad eterna y vasta de Dios (1:9; 4:12):

1. Colosenses revela que la voluntad de Dios es según Su deseo e intención en todo el universo, en la creación, en la redención, en la era venidera y en la eternidad.
2. La voluntad de Dios, de la cual se nos habla en Colosenses 1:9, es Su voluntad con respecto a Su propósito eterno, es decir, con respecto a Su economía tocante a Cristo (Ef. 1:5, 9, 11).
3. Obtener el pleno conocimiento de la voluntad de Dios es obtener la revelación del plan de Dios para que sepamos lo que Dios planea hacer en el universo (Ap. 4:11).

C. La voluntad de Dios se concentra en Cristo y es para Cristo; Cristo es todo en la voluntad de Dios (Col. 1:9):

Día 2

1. La voluntad de Dios, mencionada en el versículo 9, se refiere a Cristo; la voluntad de Dios es profunda en lo que se refiere a que nosotros conozcamos, experimentemos y vivamos al Cristo todo-inclusivo y extenso, quien es Dios, hombre y la realidad de todas las cosas positivas del universo (2:9, 16-17).
2. Cristo es preeminente, Aquel a quien le corresponde el primer lugar en todo (1:18).
3. El Cristo todo-inclusivo y extenso es la centralidad y la universalidad, el centro y la circunferencia, de la economía de Dios (vs. 15-27; Ef. 1:10):
 - a. En la economía de Dios, Cristo lo es todo; a Dios sólo le interesa Cristo y Cristo solo, esto es, el Cristo todo-inclusivo, preeminente y maravilloso, quien es el todo y en todos (Mt. 17:5; Col. 3:10-11).
 - b. La intención de Dios en Su economía es que el maravilloso Cristo todo-inclusivo y extenso se forje en nuestro ser como nuestra vida y nuestro todo, a fin de que lleguemos a ser la expresión corporativa del Dios Triuno (1:27; 3:4, 10-11).
4. La voluntad de Dios es que el Cristo todo-inclusivo y extenso sea nuestra porción (1:9, 12).
5. La voluntad de Dios es que nosotros conozcamos, experimentemos y disfrutemos a Cristo, que seamos saturados de Él y que Él llegue a ser nuestra persona y nuestra vida (3:4, 11).
- D. La voluntad de Dios es tener la iglesia como el Cuerpo de Cristo (1:9, 18; 2:19; 3:15):
 1. La voluntad de Dios consiste en obtener un Cuerpo para Cristo, que sea Su plenitud, Su expresión (Ro. 12:2, 5; Ef. 1:5, 9, 11, 22-23; 4:16):
 - a. Vivir la vida del Cuerpo es comprobar “cuál [es] la voluntad de Dios” (Ro. 12:2, 4-5).
 - b. Si somos miembros apropiados del Cuerpo, actuando y ejerciendo nuestra función en la vida de iglesia, seremos personas que están

en la voluntad de Dios (1 Co. 1:1-2; Ef. 1:1; 5:17; Ro. 12:2, 4-5).

2. La iglesia es el Cuerpo de Cristo, el cual es una entidad constituida del Dios Triuno y Sus escogidos y redimidos (Ef. 1:22-23; 4:4-6).
3. Cristo es la Cabeza del Cuerpo, y nosotros somos los miembros de Su Cuerpo (Col. 1:18a; 2:19; Ef. 4:15-16):
 - a. Vivir en el Cuerpo es vivir corporativamente con los miembros sujetos a la Cabeza (v. 15; Col. 2:19).
 - b. A fin de vivir la vida del Cuerpo, debemos permanecer bajo la Cabeza y tomar la Cabeza como nuestra vida, nuestro objeto principal y el centro de todo nuestro ser (1:18a; 2:19).
4. El Cuerpo crece con el crecimiento de Dios; el crecimiento del Cuerpo depende de que Dios crezca en nosotros, se añada más a nosotros y aumente en nuestro ser (v. 19; Ef. 4:16).

Día 3

II. Satanás, el enemigo de Dios, es extremadamente activo al oponerse a la voluntad de Dios y al operar para impedir que se cumpla el propósito de Dios, y él tiene una estrategia triple contra la iglesia (Is. 14:12-15; Ez. 28:12-19):

- A. Satanás introduce sustitutos de Cristo (1 Jn. 2:18, 22; 4:3):
 1. Algunos de estos sustitutos son la filosofía, la cultura, la ley, la religión y los dones (Col. 2:8; 3:10-11; He. 8:6; 9:23; 10:5-10; Gá. 3:1-3, 24; 1:15-16; 2:20; 4:19; 1 Co. 1:22-23; 12:31).
 2. El principio del anticristo consiste primeramente en negar algún aspecto de lo que Cristo es, y luego en reemplazar a Cristo con otra cosa; por lo tanto, ser un anticristo significa, por un lado, estar en contra de Cristo y, por otro, tener algo en lugar de Cristo, algo que reemplaza a Cristo (1 Jn. 2:18, 22; 4:3).
 3. El yo está en contra de Cristo y procura reemplazar a Cristo (Mt. 16:16, 23-25; Gá. 2:20).
- B. Satanás opera con la intención de dividir al Cuerpo

de Cristo; los grupos sectarios, las denominaciones y las divisiones en el Cuerpo anulan la expresión corporativa de Cristo (1 Co. 1:10-13a; Gá. 5:19-20).

Día 4

- C. Satanás anula la función de todos los miembros del Cuerpo de Cristo mediante el sistema clerical: las obras y la enseñanza de los nicolaítas (Ap. 2:6, 15):
 1. En Apocalipsis 2:6 y 15 *los nicolaítas* representan un grupo de personas que se consideran superiores a los creyentes comunes; ésta es la jerarquía adoptada y establecida por el catolicismo y el protestantismo.
 2. La meta del sistema de clérigos y laicos es anular el Cuerpo de Cristo y reemplazarlo con una religión (cfr. Ef. 4:12-13, 16).

III. El recobro del Señor consiste en recobrar a Cristo como nuestro centro, realidad, vida y nuestro todo, en recobrar la unidad del Cuerpo de Cristo, y en recobrar la función de todos los miembros del Cuerpo de Cristo (Col. 1:18; 2:19; 3:10-11; Ef. 4:3-6, 12; 1 Co. 14:26):

- A. La intención de Dios es recobrar única y exclusivamente la persona de Cristo (Gá. 1:15-16; 2:20; 4:19):
 1. La meta de Dios en Su economía es que Cristo sea el todo (Col. 3:4, 10-11).
 2. Es crucial que veamos que Dios no desea nada, sino Cristo y que a lo ojos de Dios lo único que cuenta es Cristo (1:18; 2:9; 3:4, 10-11; Fil. 3:7-10):
 - a. Cristo es preeminente en la Deidad Triuna (2:9; Jn. 15:26; Col. 1:18b-19; 2:9), en la vieja creación de Dios (1:15b; He. 2:14a), en la nueva creación de Dios (Col. 1:18; 1 Co. 15:20; Ro. 8:29; Ef. 1:20-23) y en la manera en que Dios lo exaltó (Hch. 2:33a; Ef. 1:22b; Fil. 2:9a).
 - b. Cristo lo es todo para los creyentes; Él es la porción que Dios nos asignó (Col. 1:12; 1 Co. 1:2), nuestra vida (Col. 3:4a; Gá. 2:20a; Fil. 1:20-21a; Gá. 4:19; Col. 2:19b), nuestra esperanza de gloria (1:27) y nuestras

Día 5

necesidades básicas y nuestro disfrute (Jn. 8:12; 6:51, 57b; 1 Co. 10:4; Jn. 20:22; Gá. 3:27; Jn. 15:7a; Col. 2:16-17; Mt. 11:28).

- c. Cristo es la provisión divina; el poder de Dios para nosotros (1 Co. 1:24a) y Aquel que fue hecho de parte de Dios sabiduría: justicia y santificación y redención (vs. 24b, 30).
- d. Cristo es todo para la iglesia; Él es la Cabeza del Cuerpo (Col. 1:18), el Cuerpo de la Cabeza (1 Co. 12:12), el fundamento (3:11), la piedra angular (Ef. 2:20) y todos los miembros del nuevo hombre (Col. 3:10-11).

Día 6

- B. El Señor desea recobrar la unidad del Cuerpo de Cristo (Ef. 4:3-6):
 - 1. El recobro del Señor se basa sobre la verdad de que Cristo tiene un solo Cuerpo (1:22-23; 4:4, 16).
 - 2. El Cuerpo de Cristo es exclusivamente uno en el universo; puesto que el Cuerpo es exclusiva y universalmente uno, la comunión del Cuerpo de Cristo también es exclusiva y universalmente una (Mt. 16:18; Ef. 4:4-6; Hch. 2:42; 1 Co. 1:9; 2 Co. 13:14).
 - 3. El único Cuerpo de Cristo se expresa en muchas localidades como iglesias locales; la única iglesia universal, el Cuerpo de Cristo, llega a ser las muchas iglesias locales, las cuales son expresiones locales del Cuerpo de Cristo (Ro. 12:4-5; 16:16; Ef. 4:4; Ap. 1:4, 11).
- C. El Señor desea recobrar la función de todos los miembros del Cuerpo de Cristo, a fin de practicar la economía neotestamentaria según la manera ordenada por Dios (Ef. 4:12, 16; 1 Co. 14:26):
 - 1. Todos los creyentes somos miembros de Cristo, sacerdotes de Dios, pámpanos de Cristo y esclavos del Señor (Ro. 12:4-5; 15:16; 1 Co. 12:14-22; 1 P. 2:5, 9).
 - 2. Las personas dotadas perfeccionan a los santos para que hagan lo mismo que ellos, los dones, hacen a favor de la edificación orgánica del

Cuerpo de Cristo, y dicho perfeccionamiento lo llevan a cabo alimentando a los santos con el suministro de vida a fin de que crezcan en vida (Ef. 4:11-16; Hch. 20:20, 31; 6:4; 1 Co. 3:2, 6; 1 P. 2:2).

- 3. El Cuerpo se edifica directamente mediante la función de todos los miembros de Cristo, cada uno conforme a su medida (Ef. 4:16).

Alimento matutino

Ap. Digno eres Tú, Señor y Dios nuestro ... porque Tú 4:11 creaste todas las cosas, y por Tu voluntad existen y fueron creadas.

Col. ...Nosotros ... no cesamos de orar por vosotros, y de 1:9 pedir que seáis llenos del pleno conocimiento de Su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual.

Todas las cosas fueron creadas según la voluntad de Dios [Ap. 4:11]. Dios es un Dios de propósito, y Él tiene una voluntad nacida de Su beneplácito. Él creó todas las cosas por Su voluntad, a fin de llevar a cabo y cumplir Su propósito. (*The Conclusion of the New Testament*, pág. 2056)

La voluntad de Dios es lo que Dios quiere, el deseo de Dios. La voluntad de Dios es lo que Él ... quiere hacer. El beneplácito de Dios pertenece a la voluntad de Dios. Efesios 1:5 habla acerca del “beneplácito de Su voluntad”. Su beneplácito está corporificado en Su voluntad, así que Su voluntad viene primero. La voluntad de Dios estaba escondida como misterio en Dios, por lo cual Efesios 1:9 habla del “misterio de Su voluntad”. En la eternidad Dios planeó una voluntad. Esta voluntad estaba escondida en Él; por eso era un misterio. (*The Central Line of the Divine Revelation*, pág. 33)

Lectura para hoy

Efesios 1:9 dice que Dios nos dio a conocer el misterio de Su voluntad ... En la eternidad Dios planeó una voluntad. Esta voluntad había estado escondida en Él; así que, era un misterio. En Su sabiduría y prudencia nos dio a conocer este misterio escondido por medio de Su revelación en Cristo, es decir, por medio de la encarnación, crucifixión, resurrección y ascensión de Cristo. Fue el placer del corazón de Dios revelarnos el misterio de Su voluntad.

El versículo 11 dice que fuimos designados como herencia conforme al propósito de Aquel que hace todas las cosas ... según el consejo de Su voluntad. Hay una diferencia entre la voluntad de Dios y Su consejo: la voluntad es Su intención, mientras que el consejo es Su consideración. Dios hace todas las cosas conforme a la consideración de Su intención. Su operación se centra principalmente en nosotros; Su intención en cuanto a nosotros es hacernos Su herencia. En Su consejo, Él considera cómo realizarlo ... [y lo considera] cuidadosamente. (*Estudio-vida de Efesios*, págs. 70, 106)

Colosenses es un libro que trata acerca de la voluntad de Dios ... La voluntad de Dios ... es la voluntad eterna de Dios, la vasta voluntad de Dios. Ésta no está relacionada con los asuntos de nuestra vida diaria, sino con el propósito de Dios, la intención de Dios.

¿Cuál es la voluntad de Dios según Su deseo, Su intención, en todo el universo, en la creación, en la redención, en la era venidera y en la eternidad? Todo el libro de Colosenses es la respuesta a esta pregunta. Si leemos este libro, comprenderemos que la respuesta es Cristo mismo. La voluntad de Dios está en Cristo, se centra en Cristo y es para Cristo. Cristo lo es todo en la voluntad de Dios. Debemos saber esto y comprenderlo con sabiduría espiritual y entenderlo con una mente clara y renovada. (*A General Sketch of the New Testament in the Light of Christ and the Church, Part 2: Romans through Philemon*, págs. 221-222)

Ser llenos del pleno conocimiento de la voluntad de Dios significa simplemente tener la revelación del plan de Dios, de modo que por medio de dicha revelación sepamos lo que Dios planea hacer en el universo. Como creyentes ... necesitamos ... el pleno conocimiento del plan eterno de Dios. (*El misterio de Dios y el misterio de Cristo*, págs. 31-32)

La voluntad de Dios es profunda debido a que está relacionada con que nosotros conozcamos, experimentemos y vivamos al Cristo todo-inclusivo. En Colosenses 1:9 Pablo no oró para que los colosenses supieran con quién debían casarse, dónde debían vivir ni qué clase de trabajo debían tener. Su corazón no estaba ocupado con cosas triviales como éstas. En este contexto, la voluntad de Dios se refiere a Cristo. (*Estudio-vida de Colosenses*, pág. 20)

Cristo, la corporificación del Dios Triuno procesado, es una persona todo-inclusiva que posee las inescrutables riquezas ... Las riquezas de Cristo son todo lo que Cristo es para nosotros. Por ser Dios, Él es el Padre, el Hijo, el Espíritu, el Señor, el Cristo. Por ser hombre, Él es el Apóstol, el Pastor, el Precursor, el Capitán de nuestra salvación ... Él es la realidad de todas las cosas positivas que existen en el universo. (*The Conclusion of the New Testament*, pág. 2115)

Lectura adicional: Estudio-vida de Efesios, mensaje 7; *A General Sketch of the New Testament in the Light of Christ and the Church, Part 2: Romans through Philemon*, cap. 19

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Col. Y Él es la Cabeza del Cuerpo que es la iglesia; Él es el 1:18 principio, el Primogénito de entre los muertos, para que en todo Él tenga la preeminencia.

Ro. No os amoldéis a este siglo, sino transformaos por 12:2 medio de la renovación de vuestra mente, para que comprobéis cuál sea la voluntad de Dios: lo bueno, lo agradable y lo perfecto.

Necesitamos comprender que Cristo tiene la preeminencia y que Él es todo-inclusivo, la centralidad y la universalidad de Dios ... Colosenses revela que Cristo tiene la preeminencia, que Él ocupa el primer lugar en todo.

El Cristo todo-inclusivo es el centro y la circunferencia, ... tanto la centralidad como la universalidad del propósito de Dios; Él es el eje y también la rueda. En otras palabras, Cristo lo es todo ... Cristo es tanto el centro como la circunferencia de la economía de Dios.

El libro de Colosenses revela que Dios desea única y exclusivamente a Cristo. En esta epístola, Pablo nos muestra que Dios no quiere nada que provenga de la cultura humana. Dios no tiene interés alguno en la filosofía, la religión, las ordenanzas, las observancias, ni ninguna clase de “ismo”. Dios sólo desea al Cristo maravilloso, preeminente y todo-inclusivo, Aquel que es el todo y en todos. (*Estudio-vida de Colosenses*, págs. 41, 43-44, 342)

Lectura para hoy

La intención de Dios en Su economía es forjar a este Cristo todo-inclusivo en nosotros. Como Aquel que es todo-inclusivo, Cristo tiene los logros más elevados ... Esta persona con todo lo que ha logrado y obtenido es Aquel que Dios desea forjar en nuestro ser. (*Estudio-vida de Colosenses*, pág. 347)

Colosenses 1:12 dice: “Dando gracias al Padre que os hizo aptos para participar de la porción de los santos en la luz”. Cristo es la porción que Dios nos ha asignado. Hablando con propiedad, Dios únicamente nos ha dado a Cristo. Todas las demás cosas sencillamente son sombras.

La única porción que Dios nos da es este Cristo maravilloso. Debemos aprender a conocerle, vivirle, tomarle, experimentar y percibir Su realidad.

Romanos 12:1-2 nos dice que presentemos nuestros cuerpos en sacrificio vivo y que seamos transformados por medio de la renovación de nuestra mente “para que comprobéis cuál sea la voluntad de Dios: lo bueno, lo agradable y lo perfecto”. Este versículo habla de *la* voluntad de Dios ... Dios no tiene muchas voluntades, sino una sola. ¿Cuál es esta voluntad? ... La voluntad de Dios es nada menos que obtener la iglesia, es decir, obtener un Cuerpo para Su Hijo. Una vez que veamos esto, sacrificaremos todo por esto, pues comprenderemos que ésta es la única voluntad.

Comprobar cuál es la voluntad de Dios equivale a practicar la vida de iglesia. Si somos miembros apropiados del Cuerpo, actuando y ejerciendo nuestra función en la vida de iglesia, tendremos todo lo demás. Seremos personas que están en la voluntad de Dios. (*A General Sketch of the New Testament in the Light of Christ and the Church, Part 2: Romans through Philemon*, págs. 227-228, 128-129)

La edificación del Cuerpo de Cristo está relacionada con la constitución orgánica. El Cuerpo es una entidad orgánica constituida del elemento del Dios Triuno procesado ... Por lo tanto, lo que el Cuerpo de Cristo necesita no son métodos organizativos, sino una constitución única, una constitución producida al impartirse en nosotros el elemento divino y al éste forjarse en nuestro ser. Cuanto más se imparta en nosotros el Dios Triuno procesado, más el elemento divino vendrá a ser nuestro elemento constitutivo, el cual nos hará el único Cuerpo. (*The Conclusion of the New Testament*, pág. 2493)

Vivir en el Cuerpo es vivir corporativamente con los miembros sujetos a la Cabeza (Col. 1:18) ... Debemos ... tomar la Cabeza como nuestra vida, meta principal y centro (Ef. 4:15-16) ... [Luego] tenemos que coordinar con todos los miembros para vivir una vida que expresa a la Cabeza (Ro. 12:5). Necesitamos aprender a vivir en el Cuerpo y a someternos a la Cabeza todo el tiempo, prestar atención al sentir del Cuerpo y vivir juntamente con todos los miembros. (*La unidad y la unanimidad según la aspiración del Señor y la vida y el servicio del Cuerpo según Su deleite*, pág. 39)

Lectura adicional: Estudio-vida de Colosenses, mensajes 5, 35; *A General Sketch of the New Testament in the Light of Christ and the Church, Part 2: Romans through Philemon*, caps. 11, 20

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Col. ...Asiéndose de la Cabeza, en virtud de quien todo el 2:19 Cuerpo, recibiendo el rico suministro y siendo entrelazado por medio de las coyunturas y ligamentos, crece con el crecimiento de Dios.

Ap. Pero tienes esto, que aborreces las obras de los nicolaítas, las cuales Yo también aborrezco.

Como miembros del Cuerpo, lo que recibimos de Cristo la Cabeza es la plenitud misma y esencia de Dios. Cuanto más recibamos a Cristo, más creceremos con el aumento de Dios, y es mediante este aumento que el Cuerpo crece y es edificado.

[Colosenses nos ayuda a] saber cómo recibir, disfrutar y experimentar a Cristo, de modo que la esencia de Dios aumente continuamente y nosotros obtengamos cada vez más de Dios. De esta manera, el Cuerpo crecerá y será edificado. (*A General Sketch of the New Testament in the Light of Christ and the Church, Part 2: Romans through Philemon*, pág. 240)

Lectura para hoy

El deseo del corazón de Dios es forjar a Cristo en el hombre a fin de mezclarse con él para constituir una entidad viviente, el Cuerpo de Cristo.

Inmediatamente después de que Dios comenzó este proyecto divino, sin embargo, el enemigo Satanás se infiltró para frustrar y estropear Sus planes ... Durante todo este tiempo Satanás ha estado sumamente activo.

La primera actividad de Satanás consiste en producir sustitutos de Cristo. La intención de Dios es forjar a Cristo en Su pueblo escogido, y que Él sea el centro, la realidad y la vida de ellos, y su todo en todo. Pero Satanás ha producido muchos sustitutos sutiles y muchas imitaciones astutas.

¿Por qué se escribió el libro de Colosenses? Porque en aquel tiempo la filosofía humana se había infiltrado entre los santos de Colosas y se había convertido en un sustituto de Cristo. La filosofía humana es el mejor logro de la cultura y civilización humana, por lo cual el enemigo la ha usado para distraer a los creyentes de Cristo.

¿Por qué [fueron escritos los libros] de Hebreos [y Gálatas]? Porque Satanás estaba usando la religión que se formó conforme a los oráculos de Dios para reemplazar a Cristo ... La ley había sido dada por Dios, y aun para Él todo ello era “santo, justo y

bueno” (Ro. 7:12). A pesar de ello, el enemigo la usó como un instrumento para reemplazar a Cristo.

En el libro de 1 Corintios vemos otra distracción y sustituto. Aquí los dones dados para la dispensación del Nuevo Testamento fueron usados por el enemigo para reemplazar a Cristo ... En el primer siglo de la iglesia Satanás usó todas estas cosas de modo que usurparan el lugar que le correspondía a Cristo. (*La estrategia de Satanás en contra de la iglesia*, págs. 1-4)

El principio del anticristo tiene que ver con el hecho de negar lo que Cristo es. En esto consiste ser anti-Cristo, o sea, estar en contra de Cristo. Por supuesto, cada vez que alguien niega lo que Cristo es, esa persona automáticamente está reemplazando a Cristo con algo. Por consiguiente, un anticristo es alguien que está en contra de Cristo y que reemplaza a Cristo con algo más. (*Estudio-vida de 1 Juan*, pág. 291)

La segunda categoría de la obra de Satanás se encuentra en el sistema de clérigos y laicos ... Después de que Satanás comenzó a usar tantos sustitutos que usurpaban el lugar de Cristo, él inventó el sistema de clérigos y laicos ... con el fin de anular totalmente la función de los miembros del Cuerpo. (*La estrategia de Satanás en contra de la iglesia*, pág. 6)

En Apocalipsis 2:6 el Señor habla de las “obras de los nicolaítas”, las cuales Él aborrece. Las obras de los nicolaítas aluden a una jerarquía entre los santos, en la cual algunos asumen una posición elevada para gobernar a los demás. Esto produce el llamado sistema de clérigos y laicos ... [que con el tiempo condujo a] la jerarquía formada y establecida por el catolicismo y el protestantismo. El Señor aborrece las obras de los nicolaítas, y nosotros debemos aborrecer lo que Él aborrece. (*The Conclusion of the New Testament*, pág. 2400)

El sistema de clérigos y laicos [tiene] como finalidad anular el Cuerpo de Cristo y reemplazarlo con la religión. El propósito de Dios al realizar Su economía es obtener para Cristo un Cuerpo orgánico que haya sido edificado. (*Entrenamiento para ancianos, libro 11: El ancianato y la manera ordenada por Dios (3)*, pág. 100)

Lectura adicional: La estrategia de Satanás en contra de la iglesia; Estudio-vida de 1 Juan, mensaje 31; Entrenamiento para ancianos, libro 11: El ancianato y la manera ordenada por Dios (3), cap. 10; The Conclusion of the New Testament, mensajes 223-225

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Col. ...Vestido del nuevo [hombre], el cual conforme a la 3:10-11 imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno, donde no hay griego ni judío, circuncisión ni incircuncisión, bárbaro, escita, esclavo ni libre; sino que Cristo es el todo, y en todos.

¡Cuán sutil es el enemigo! Su primer paso es reemplazar la vida ... utilizando cualquier cosa que no sea Cristo. Su segundo paso es anular la función de los miembros, y su manera de lograrlo es introducir el sistema de clérigos y laicos.

¿Piensa usted que Satanás quedó satisfecho después de crear éstos dos? Claro que no. Él dio otro paso al crear las sectas, denominaciones y divisiones en el Cuerpo de Cristo. No le bastó con reemplazar la vida divina ni con anular la función de los miembros, sino que también dividió el Cuerpo en muchos fragmentos. Él se ha empeñado en devastar completamente la expresión de Cristo en la tierra. Él ha reemplazado la vida con otras cosas, ha perjudicado en gran manera la función de los miembros y ha logrado que todo el Cuerpo de Cristo se divida.

Es por eso que recalcamos que Cristo debe ser nuestra vida, nuestro contenido y nuestro todo. Es por esto que siempre ayudamos y animamos a los hermanos y hermanas para que vean cuál es su función y responsabilidad como miembros normales del Cuerpo. Y es por esto que damos tanto énfasis al asunto del terreno de la unidad, pues ésta es la única manera de resolver el problema de las divisiones. (*La estrategia de Satanás en contra de la iglesia*, págs. 6-9)

Lectura para hoy

Lo que el Señor quería recobrar principalmente en la era presente no son doctrinas y prácticas ... Temo que usted, inconscientemente, ... considere que el recobro del Señor consiste en recobrar doctrinas, prácticas y experiencias espirituales. Quizás aún no tenga el entendimiento básico de que la intención de Dios es obtener un recobro absoluta y completamente centrado en la Persona de Cristo. Dios desea obtener un recobro en que el Dios Triuno se imparta en Su pueblo redimido, a fin de que Él sea el mismo ser de ellos y que esto produzca la vida de iglesia. (*En cuanto al recobro del Señor*; págs. 89-90)

Es crucial ver que Dios no quiere nada que no sea Cristo. Si

tenemos esta visión, desechemos nuestra norma y anhelaremos ser uno con el Señor en nuestro espíritu, momento a momento. El Cristo todo-inclusivo está ahora en nuestro espíritu. En 1 Corintios 6:17 se nos dice que el que se une al Señor es un espíritu con Él. En 2 Timoteo 4:22 Pablo dice: "El Señor esté con tu espíritu". Nuestra norma no debería ser la cultura que hemos heredado ni la cultura que hemos elaborado nosotros mismos; nuestra norma debe ser la unidad que experimentamos con el Señor en nuestro espíritu.

Dios no desea el bien que nosotros podamos producir; lo único que Él quiere es Cristo. A los ojos de Dios, lo único que cuenta es Cristo. La intención de Dios consiste en forjar a Cristo en nosotros a fin de que podamos disfrutarlo plenamente. (*Estudio-vida de Colosenses*, págs. 333-334)

Entre los tres de la Deidad, la preeminencia siempre va al segundo, el Hijo. El primero, el Padre, siempre exalta al Hijo (Fil. 2:9); y el tercero, el Espíritu, siempre da testimonio en cuanto al Hijo (Jn. 15:26).

En la vieja creación de Dios, Cristo es el Primogénito de toda creación (Col. 1:15b). Él es el primer elemento de la creación de Dios. Cristo como Dios es el Creador. No obstante, como hombre que participa de sangre y carne, las cuales fueron creadas (He. 2:14a), Él es parte de la creación, y tiene la preeminencia en toda la creación.

En la nueva creación que Dios ha producido en resurrección, Cristo es el Primogénito de entre los muertos (Col. 1:18b). Cristo es el primero en la resurrección como Cabeza del Cuerpo, y así tiene el primer lugar en la iglesia ... Aquellas personas resucitadas, como por ejemplo, Lázaro, murieron otra vez. Pero Jesús, una vez resucitado, vive para siempre y nunca más morirá. Por lo tanto, Él tiene la preeminencia.

También podemos ver la preeminencia de Cristo en que Dios le exaltó.

Cristo ha sido exaltado a la diestra de Dios en el tercer cielo (Hch. 2:33a). Se requirió un enorme poder para que el hombre pudiera sentar pie en la luna, pero eso fue insignificante comparado con el poder que se requirió para levantar a Cristo de entre los muertos y sentarle a la diestra de Dios (Ef. 1:19-20). (*Mensajes para aquellos en el entrenamiento del otoño de 1990*, págs. 142-144)

Lectura adicional: The Conclusion of the New Testament, mensajes 230-234; *Estudio-vida de Colosenses*, mensaje 37

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Col. Dando gracias al Padre que os hizo aptos para participar de la porción de los santos en la luz.

27 A quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria.

Cristo es la porción que Dios asignó a los santos. En la Biblia Cristo es comparado con la buena tierra. Cuando los hijos de Israel entraron en la buena tierra, ellos asignaron la tierra a las doce tribus; así que cada tribu recibió una parcela. Hoy en día cada santo ha recibido una “parcela”, una porción, de Cristo. Cristo es la porción que Dios nos ha asignado. Cristo no solamente es nuestra vida y nuestro Salvador, sino también nuestra parcela, nuestra porción. (*Mensajes para aquellos en el entrenamiento del otoño de 1990*, págs. 144-145)

Lectura para hoy

Como la porción que Dios nos ha asignado, Cristo es nuestra vida (Col. 3:4a). La vida es el disfrute máximo. Si nuestra vida termina, todo nuestro disfrute se esfuma ... Es un hecho que nosotros tenemos a Cristo como nuestra vida, pero algunos tal vez se pregunten cómo es que podemos probar este hecho. Todos tenemos una vida física, pero esta vida no es algo que podamos mostrarles a otros. La vida no se puede ver; es invisible. La vida no se puede ver, pero las actividades de la vida son pruebas fehacientes de que uno tiene vida ... No podemos [mostrarle a otros que tenemos a Cristo como vida] porque esta vida es invisible, pero hay actividades de esta vida, las cuales muestran que la poseemos. Que estemos vivos y que tengamos tanto celo por el Señor, es una prueba de que tenemos Su vida. Su vida en nosotros nos energiza.

Cristo está en nosotros como la esperanza de gloria (Col. 1:27). Cristo no sólo es nuestra vida hoy, sino que también es nuestra esperanza de gloria en el futuro. Nuestra esperanza es que nuestro cuerpo sea saturado del elemento espléndido y glorioso de Cristo. Ésta será la redención de nuestro cuerpo, la transfiguración de nuestro cuerpo.

Cristo es todo lo que necesitamos y todo nuestro disfrute ... Cristo es nuestra luz, ... nuestra comida, ... nuestra bebida espiritual, ... el aliento mismo que respiramos, ... nuestro vestido, ... nuestra morada, nuestra habitación (Jn. 15:7a) ... [y] nuestro disfrute y reposo (Col. 2:16-17; Mt. 11:28).

Como la provisión divina, Cristo es el poder de Dios para nosotros (1 Co. 1:24a) con miras al cumplimiento y ejecución de lo que Él ha planeado y de lo que se ha propuesto ... Cristo nos es también sabiduría de parte de Dios (1 Co. 1:24b; 30b). Día tras día necesitamos a Cristo como nuestra sabiduría. Cristo como sabiduría fluye continuamente de Dios hacia nosotros para ser nuestra sabiduría actual y práctica en nuestra experiencia.

Cristo es nuestra justicia (1 Co. 1:30b). Él es la justicia por la cual hemos sido justificados por Dios a fin de que seamos renacidos en nuestro espíritu para que recibamos la vida divina. Más aún, como nuestra justicia subjetiva, Cristo es Aquel que mora en nosotros para vivir por nosotros una vida que sea justificada por Dios y que sea siempre aceptable a Dios ... Cristo mismo es nuestra santificación (v. 30b) ... Cristo es el elemento que produce transformación. Aparte de Él no podemos tener ese elemento que, cuando es añadido a nuestro ser, produce un cambio metabólico ... Cristo es también nuestra redención [v. 30b], es decir, la redención de nuestro cuerpo (Ro. 8:23). Como Aquel que es nuestra redención, Cristo “transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea conformado al cuerpo de la gloria Suya” (Fil. 3:21).

Según Colosenses 1:18, Cristo es la Cabeza del Cuerpo, la iglesia ... Cristo no solamente es la Cabeza del Cuerpo, sino que también es el Cuerpo de la Cabeza (1 Co. 12:12). Puesto que es todo-inclusivo, Él es la Cabeza y también es el Cuerpo ... Cristo es el cimiento de la iglesia (3:11). Como el fundamento vivo de la iglesia, Él sostiene, sustenta y se imparte en cada parte del edificio de Dios ... Cristo también es la piedra del ángulo de la casa de Dios, que es la iglesia (Ef. 2:20). Como la piedra angular del edificio, Él une a los creyentes judíos y a los creyentes gentiles.

Según Colosenses 3:10-11, en el nuevo hombre Cristo es el todo y en todos. Esto quiere decir que Él es todos los miembros del nuevo hombre, y que está en todos los miembros ... Si nosotros vivimos por nosotros mismos, no somos Cristo. Si vivimos a Cristo, dejando que Él viva en nosotros, entonces vivimos en Él y somos Cristo ... Si la iglesia vive a Cristo, la iglesia es Cristo. Si todos vivimos a Cristo, somos Cristo. (*Mensajes para aquellos en el entrenamiento del otoño de 1990*, págs. 145-146, 149-153)

Lectura adicional: Mensajes para aquellos en el entrenamiento del otoño de 1990, cap. 18; *Estudio-vida de Colosenses*, mensajes 24, 27-28, 34-35

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Ef. Un Cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación. 4:4 Y Él mismo dio a unos como apóstoles, a otros como profetas, a otros como evangelistas, a otros como pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del Cuerpo de Cristo.

El Cuerpo de Cristo es único. En todo el universo existe un solo Cuerpo de Cristo (Ef. 4:4a). La iglesia como Cuerpo de Cristo es también la familia de Dios, la casa de Dios (2:19; 1 Ti. 3:15). Como la familia de Dios, la casa de Dios, la iglesia es una y es única. Además, la iglesia como Cuerpo de Cristo es la esposa de Cristo (Ef. 5:23-25). Es una vergüenza que un hombre tenga dos esposas o dos familias. Nuestro Señor tiene un solo Cuerpo, una familia, la cual es Su hogar, y tiene una sola esposa. (*Mensajes para aquellos en el entrenamiento del otoño de 1990*, pág. 127)

Lectura para hoy

El Cuerpo de Cristo es universalmente único (Ef. 4:4-6). Individualmente, somos miembros del Cuerpo de Cristo, y todas las iglesias locales son parte de este único Cuerpo de Cristo. Somos los que están en el Cuerpo, y como tales, tenemos que darnos cuenta de que somos uno con todos los santos en todo el universo ... Puesto que el Cuerpo de Cristo es universalmente único, la comunión del Cuerpo de Cristo también es universalmente única. (*Una presentación breve de lo que es el recobro del Señor*, pág. 40)

La unidad del Cuerpo de Cristo es mantenida y expresada por cada iglesia local en su localidad. En la práctica de la vida de iglesia, sólo existe una iglesia por cada ciudad (Hch. 8:1a; 13:1a; Ap. 1:11). Las iglesias locales son las expresiones locales del único Cuerpo de Cristo en el universo. No debe haber más de una expresión local del Cuerpo de Cristo en cada localidad. (*Mensajes para aquellos en el entrenamiento del otoño de 1990*, pág. 128)

La manera ordenada por Dios consiste en recobrar la función de cada miembro del Cuerpo de Cristo. Si bien los que están en el cristianismo predicán a Cristo y enseñan a las personas en cuanto a Cristo, ellos hacen esto de una manera muy superficial. Aunque usan el término *iglesia*, no tienen la realidad del

Cuerpo de Cristo. Por lo tanto, lo primero que el Señor quiere recobrar es Cristo con Su Cuerpo, y lo segundo es la función de cada miembro. En el recobro anhelamos ver que todos los queridos santos lleguen a ser miembros vivientes del Cuerpo que ejercen su función. (*The Practice of the Church Life according to the God-ordained Way*, pág. 143)

El Nuevo Testamento nos muestra que la práctica de los apóstoles era: predicar el evangelio, enseñar la verdad, establecer una iglesia con los que hubieran sido salvos, establecer ancianos entre ellos, y luego entrenar a los ancianos con respecto a cómo ser ancianos. Luego permanecían con los ancianos por un periodo de tiempo para perfeccionar a los santos. Los apóstoles perfeccionaban a los santos para que hicieran lo mismo que los apóstoles hacían. [Ellos perfeccionaban a los santos a predicar] el evangelio, ... para que aprendieran la verdad, conocieran la verdad y enseñaran la verdad, ... [y a establecer] iglesias ... Hoy en día necesitamos este tipo de perfeccionamiento para que podamos predicar el evangelio a los pecadores, enseñar la verdad a los que han sido salvos y establecer a éstos como iglesia.

Los santos de una iglesia local deben ser perfeccionados para hacer la misma obra que hacen los apóstoles, los profetas, los evangelistas, y los pastores y maestros. Debido a que hoy la situación no es así, tenemos que esforzarnos y pelear ... [a fin de] luchar hasta abrirnos paso. Todos debemos orar: “Señor, haz que esté dispuesto a ser perfeccionado y a estar listo para ser perfeccionado ... No estoy contento con mi situación actual”.

Los santos son perfeccionados por los dones perfeccionadores con el suministro de vida como alimento para el crecimiento en vida ... Tenemos que perfeccionar a los santos con algún suministro de alimento sólido ... [como su] suministro de vida. Cristo mismo no es solamente nuestra vida, sino también nuestro suministro de vida.

El único ministerio del Nuevo Testamento es totalmente un ministerio vivificante y orgánico ... La obra del ministerio de edificar el Cuerpo de Cristo se lleva a cabo directamente por los santos perfeccionados en el crecimiento en vida (Ef. 4:15-16). Los santos crecen por medio de ser nutridos y este crecimiento es la edificación. (*La edificación del Cuerpo de Cristo*, págs. 17, 29-30, 36)

Lectura adicional: Mensajes para aquellos en el entrenamiento del otoño de 1990, cap. 17; *La edificación del Cuerpo de Cristo*, caps. 1-2

Iluminación e inspiración: _____

